

LAMPAL

La parroquia de Lampal pertenece al municipio de Teo, vecino a Santiago de Compostela. La aldea dista 4,5 km del núcleo poblacional de Teo y 15 de la capital gallega. El acceso desde Santiago de Compostela se realiza por la N-550 dirección Tui y tomando el desvío en Vilar de Riba. Se trata de una parroquia de pequeñas dimensiones, escasos 4,5 km², y con una población de 299 habitantes en un entorno eminentemente rural.

Iglesia de Santa María

LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE LAMPAL es el edificio románico más importante del municipio de Teo. Se encuentra en la aldea de Mosteiro en medio de un valle cercano a un pequeño arroyo conocido como *O Rego do Tarrío*. Si bien en la actualidad cumple las funciones de iglesia parroquial, en origen fue iglesia monástica.

La iglesia es el último vestigio del monasterio benedictino de Santa María de Lampal. El complejo de la orden de San Benito fue destruido, según la tradición local, por los propios campesinos del lugar como respuesta a los excesos de la comunidad monástica.

Su fundación se produce en una fecha cercana a 1150. La documentación conservada es temprana y ya encontramos citado el monasterio en un documento del Tumbo de Toxosoutos fechado en 1185. Se trata de un pacto que el monasterio de Lampal realiza con el de Toxosoutos segundo el cual éste tendrá una porción de las iglesias de Santa Cecilia de Monte Siam y San Julián de Bastavales, ambas pertenecientes a la comunidad de Lampal. El documento dice así:

Placitum de monasterio de Lampal de ecclesia de Bastavales. Era Ia CCa XXIII et quotum VIIIo idus iunii. Ego prior Pelagius Sancte Marie de Lampadio et omnis noster conuentus et omnis uox nostra vobis domno abbati Petro monasterii Sancti Iusti et fratribus uestris et omni uoci uestre facimus pactum et placitum in solidos XXXa firmissime roboratum tali pacto ut teneatis de nobis porcionem nostram ecclesie Sancti Iuliani de Bastavales cum tota sua uoce et de Sancta Cecilia, et est VIIIa de VI a de VI a quam nobis dedit Marina Oduarit. Et detis nobis de illa annuatim denarios XVI et talem unam de pane, et uester clericus recipiat nos et uendendo et tenendo uobis et non aliis hominibus.

La documentación silencia el devenir del templo de Lampal hasta los siglos del Barroco, donde vuelve a ser

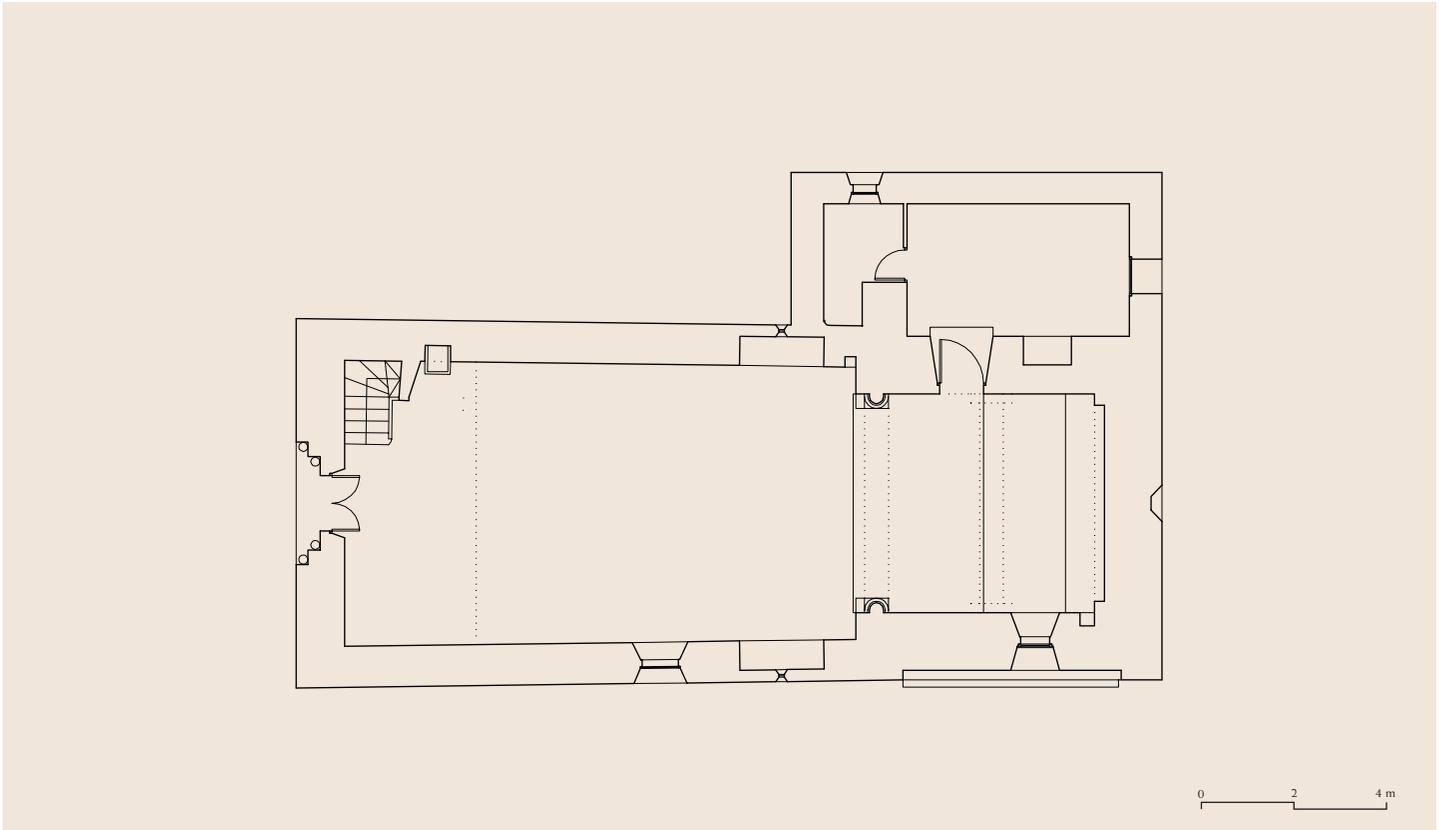
citado en las *Memorias* del cardenal Jerónimo del Hoyo, en 1607, y en el *Catastro de Ensenada* en la segunda mitad del siglo XVIII.

La estructura del templo es sencilla. Su planta es la tradicional en las construcciones humildes de ámbito rural, con una única nave y ábside de perfil casi cuadrangular. Ambos espacios se cubren con medio cañón, si bien las actuales bóvedas no son las originales. A pesar de las campañas constructivas sufridas a lo largo del tiempo, su espacialidad responde en gran medida a la fábrica románica.

Los principales vestigios del período que nos ocupa se centran en el entorno del altar mayor y en la portada occidental. La capilla mayor se cubre con bóveda de cañón soportada por grandes arcadas de medio punto. El arco triunfal se apea sobre dos columnas de capiteles con decoración vegetal. Las columnas son delgadas y proyectadas en altura. Ambas presentan podio, basa, fuste y capitel. Los fustes son sumamente estilizados, con cinco tambores de amplia sección. Tanto basas como capiteles presentan ornamentación.

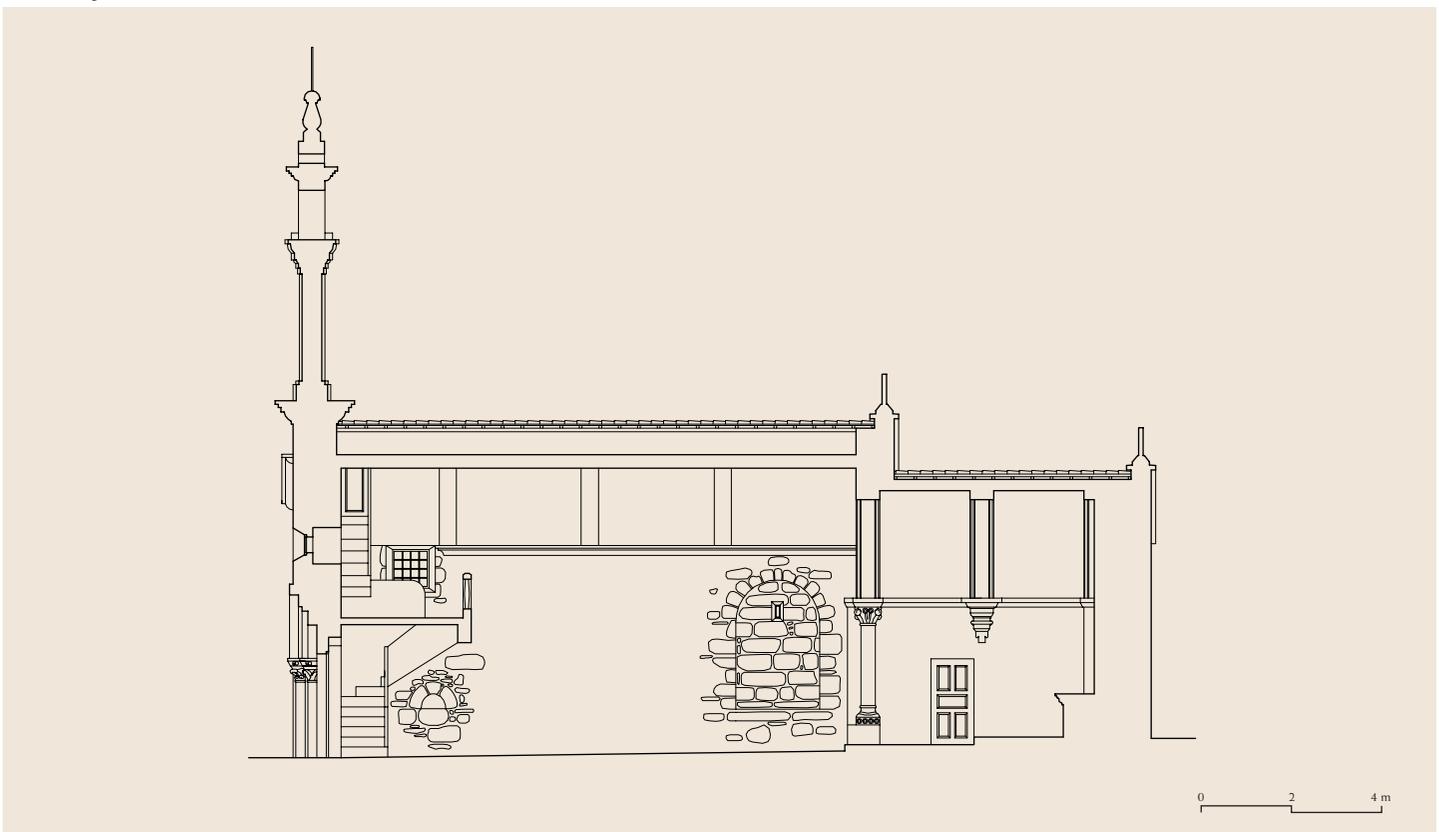
La decoración escultórica del capitel de la columna norte es vegetal. El desarrollo del estilo corintio se realiza por medio de la geometrización de los motivos vegetales. La cesta del capitel presenta un único orden de hojas con pomas en los extremos. La técnica utilizada es el bajorrelieve, por lo que los contrastes lumínicos son escasos a excepción de las potentes pomas. Las hojas centrales están más trabajadas y el acanto se torsiona rematando en una espiral en el centro de la cesta.

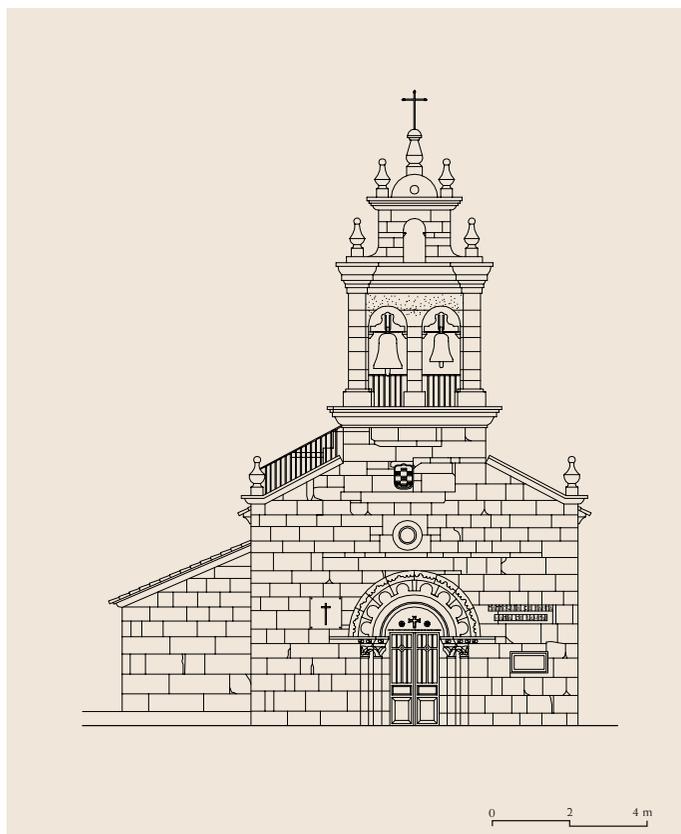
El capitel sur del arco triunfal también es de inspiración corintia, pero mucho mejor labrado y con una organización más rica que el norte. La cesta presenta un doble orden de hojas de acanto. El orden inferior ocupa gran parte del espacio y en él destaca la presencia del perlado como elemento vertebrador. El segundo orden de acanto



Planta

Sección longitudinal





Alzado oeste



Portada

ocupa el extremo superior de la cesta y en sus vértices, en lugar de pomas, los caulículos generan volutas en sus remates.

La decoración escultórica de las columnas continúa en sus elementos inferiores con la labra de las basas y los podios. El podio norte desarrolla una decoración a modo de pequeño friso de círculos concéntricos, mientras que en el sur la decoración es por medio de la inclusión de florones. Las basas son sencillas, no se sigue en este caso el canon clásico de dos toros y una escocia, sino que se dinamiza la piedra lisa con una banda esculpida. La basa norte está surcada por una hilera de dientes y en la sur el perímetro está cubierto por decoración helicoidal.

El resto de elementos que componen el espacio del ábside en la actualidad han sido objeto de numerosas intervenciones, por lo que la huella románica prácticamente se ha perdido. Las distintas campañas constructivas también han modificado el aspecto exterior de la iglesia, pero aún se conserva en parte la fachada occidental. De dicha fachada sobresale la magnífica puerta abocinada con doble arcada de medio punto apoyada en dobles columnas adosadas a cada lado.

Destacan en ella la sucesión de arquillos lobulados con pinza y la cornisa con decoración fitomorfa. El tím-

pano sobre la puerta es de sección semicircular, con decoración anicónica de suma austeridad. Sobre la piedra lisa se labran dos rosáceas, dos "taus" y, centrando la composición, una cruz griega. Las formas en altorrelieve han sido muy desgastadas por el paso del tiempo. Las columnas de la portada son de fuste monolítico y sus capiteles, estilizados, tienen decoración vegetal. Todos ellos se componen de un único orden de hojas con la pequeña variación del capitel norte, más cercano a la puerta, que desarrolla bolas en los extremos.

La composición de la fachada guarda muchas similitudes con la cercana portada occidental de Santa María de Herbón, mandada construir por el arzobispo Diego Gelmírez. También existen similitudes con el tramo superior de la fachada sur de la catedral compostelana o Puerta de Platerías, donde encontramos plenamente desarrollados los arcos lobulados.

El último de los vestigios de la prístina fábrica que hoy puede ser visto en Santa María de Lampal es un canecillo reutilizado en el muro perimetral del atrio. Sobre una puerta abierta en el tramo sur del muro de cierre el recinto, se encuentra un canecillo de grandes dimensiones con decoración vegetal. Sin duda pudo pertenecer al cornisamento original del edificio junto con un grupo mayor,



Capitel de la portada

Capitel del arco triunfal



pero el azar ha querido que sólo haya llegado a nuestros días este ejemplar.

La iglesia sufre una fuerte reforma en el siglo XVIII. Al período barroco corresponden la espadaña de doble vano, los pináculos en los esquinales de la fachada o las modificaciones en el cuerpo central de la fachada, como el pequeño óculo y el escudo jaquelado perteneciente a la familia de los Ulloa, patrocinadores de la reforma.

Los restos de la iglesia románica de Santa María de Lampai son de una entidad artística poco común en la arquitectura rural de la zona. El estudio de las formas lleva a pensar en la participación de dos talleres diferentes trabajando, unos, en la zona del altar y, otro, en la portada. La composición de las columnas está claramente diferenciada; los capiteles exteriores destacan por su esbeltez y su proyección vertical, mientras que los internos son mucho más



Capitel de la portada

robustos, y la configuración de las columnas exteriores, sin basa, contrasta con el ornato escultórico en basas y podios de las columnas del arco triunfal.

Las formas de Lampai encuentran correspondencia con obras de su entorno. El uso de dos niveles de acanto, con perlado en el capitel interno sur, y los arcos lobulados con pinzas de la fachada siguen las pautas de los maestros que están trabajando en la catedral de Santiago en la segunda campaña constructiva en la primera mitad del siglo XII. El tipo de capitel externo, con reminiscencias macedónicas, y el desarrollo del canecillo conservado hablan de un lenguaje del románico tardío que lleva a fechar Lampai en los últimos años del siglo XII.

La iglesia parroquial de Santa María de Lampai destaca por ser el último vestigio del monasterio de fundación medieval. Debe darse especial relevancia al buen estado de conservación de la portada occidental, ya que fruto del auge constructivo en los siglos del Barroco la mayoría de construcciones medievales en el entorno de Santiago han perdido sus cierres occidentales. Asimismo es reseñable cómo la arquitectura rural de la región se encuentra en contacto directo con los talleres que están trabajando en la magna obra compostelana y cómo las formas y temas se irradian por todo el territorio gallego.

Texto y fotos: JCL - Planos: AGD

Bibliografía

LEMA SUÁREZ, X. M., 2005, pp. 123-138; SALVADO MARTÍNEZ, V., 1995, doc. 285, p. 294.